

Jospin intenta detener el colapso del transporte

El Gobierno francés ofrece una reducción de impuestos a los camioneros para facilitar las negociaciones y evitar la huelga a partir de esta noche

París/D16.- El Gobierno francés, por boca de su primer ministro Lionel Jospin, anunció ayer su disposición a reducir el impuesto de sociedades a las empresas de transporte en un intento de conciliar posturas y detener la huelga que debe comenzar a las diez de esta noche y amenaza con colapsar las carreteras del país vecino.

El Gobierno financiaría una parte de impuesto de sociedades, lo que supondría una reducción por cada camión de unos 800 francos, en torno a las 20.000 pesetas.

Durante la tarde de ayer, se mantenían las conversaciones entre los sindicatos y la patronal. Uno de los pequeños y medianos empresarios, y quedó constituido por el Gobierno francés el comité de crisis para el seguimiento de la huelga, en el que habrá un representante de la Embajada española.

A última hora de ayer se produjo el abandono de la negociación de los representantes del sindicato comunista CGT, con una implantación del 20% en el sector, ante "la falta de respuestas por parte tanto de los empresarios como del Gobierno".

La CGT demanda del ejecutivo que "utilice toda su influencia" para que la patronal UFT regrese a la mesa de negociaciones, ya que su ausencia "augura una mala aplicación de eventuales acuerdos". Los representantes de la UFT, la mayor federación patronal del sector, con una representación del 80%, abandonaron la mesa de negociación durante la noche del viernes. Para los miembros de la mayor patronal del sector, su permanencia en la negociación carecía de sentido tras presentar su "última oferta" y considerar agotadas todas las vías de posibles mejoras salariales y laborales por su parte.

Aunque durante la tarde de ayer no se registraron retenciones ni incidentes en los pasos fronterizos con España, grupos de camioneros bloquearon los accesos a los principales centros de distribución de gasolina en la zona industrial de Rouen en



EL DÍA ANTES Un piquete rodeaba ayer a un camionero que reponía combustible en Grand Quevilly, al noroeste de Francia.

la Alta Normandía, a la vez que comenzaron a prepararse para levantar barricadas en otros puntos de la región.

En nuestro país, la Dirección General de Tráfico permitirá la circulación de vehículos pesados durante hoy domingo con el fin de agilizar el movimiento de camiones, una medida que no ha sido secundada por la autoridades francesas, que mantienen las restricciones a la circulación los días festivos.

Por su parte, la Federación Española de Asociaciones de Productores Exportadores de Frutas y Hortalizas (Fepex) cuantifica en cerca de 40.000 el número de transportes por carretera que resultarán afectados por la huelga.

Las exportaciones hortofrutícolas españolas por

La mayor patronal del sector y el sindicato CGT abandonaron el diálogo

Camioneros bloqueaban ya ayer algunos distribuidores de combustible

Un representante español formará parte del gabinete de crisis francés

carretera en el mes de noviembre totalizan 800.000 toneladas y cada semana se exportan 200.000 toneladas, valoradas en 25.000 millones de pesetas, que pueden verse afectadas por el bloqueo.

El comisario europeo de Transportes, Neil Kinnock, ha solicitado al ministro francés del ramo, Jean-Claude Gayssot, la puesta en marcha de corredores de libre circulación que permitan el tránsito de las mercancías internacionales. El líder del sindicato francés FO, Roger Poletti, pidió a Neil Kinnock "que se ocupara de sus asuntos" y que "si quiere ser eficaz que solucionara a nivel europeo el problema de la armonización social de los transportes por carretera".

Ante la experiencia de movilizaciones anteriores, el presidente de la Generali-

tat Valenciana, Eduardo Zaplana, advirtió ayer que "habrá que ir pensando en la defensa de nuestros intereses con medidas contundentes si la Policía francesa no garantiza que la huelga no nos perjudica".

Zaplana dijo que el Gobierno de la Generalitat "ha agotado las vías de diálogo" y que si no se garantiza la libre circulación se tendrá que actuar "con toda dureza", aunque "sin ningún tipo de violencia".

El consejero andaluz de Agricultura y Pesca, Paulino Plata, exigió que se garantice un pasillo seguro para llegar a Europa, o que en su lugar se financien otros medios alternativos.

El Ministerio de Fomento informará de la evolución del conflicto a los afectados españoles en los teléfonos 5978188 y 5978189 de Madrid.

EL PUENTE



ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL

El síndrome Barea

TENGO noticias de que el PSOE tiene en su poder otros tres 'papelillos' del profesor Barea y que va a ir sacándolos en estos días. Uno, muy curioso, afecta a la política de gastos del Gobierno. Aunque es posible que el partido que dirige Joaquín Almunia prefiera ir racionando un poco más la incidencia del 'síndrome Barea'. Pero es que José Barea ejerce de 'controller' del sistema presupuestario español. Y lo hace bien. Es bueno que una personalidad neutral haga de voz de la conciencia dentro de un Gobierno. Las necesidades de la generalizada política propagandística de los partidos en el poder obliga a ese mecanismo.

Y lo que está diciendo el profesor Barea es que aquí no hay dinero suficiente para alimentar al Estado. Se adivina de sus mensajes que vivimos con un falso déficit. Es decir, el Gobierno intenta adaptarse a las exigencias de Maastricht mediante algunas restas y sumas que no necesariamente responden a la realidad. Ahora, cuando el presidente Aznar habla de la reducción del IRPF, sale José Barea diciendo que no es posible. Sobre la base de las privatizaciones se acepta una reducción presupuestaria sin continuidad posible, porque lo que ha ocurrido, en general, es que no se ha reducido el gasto.

LUIS Ángel Rojo, gobernador del Banco de España, ha vuelto a pedir reformas estructurales al Gobierno para que reduzca de verdad sus gastos y, por ello, que la presión fiscal disminuya realmente. Ángel Rojo —en el mejor momento de su vida profesional— hace bien en confirmar indirectamente las preocupaciones de José Barea en cuanto al control de los presupuestos. Y, sobre todo, obliga al Gobierno Aznar a iniciar la necesaria evolución —que no revolución— que es la impopular medida de aligerar el peso salarial del Estado. No parece que Aznar tenga que preocuparse con un final temprano de su primera legislatura, y hoy no parece tampoco imposible que pudiera ganar las elecciones para un segundo mandato. Si ello es así, ¿por qué no inicia los cambios que verdaderamente necesita España para la normalización de su economía?